

Jueces 3 - Reina Valera 1995

1. Estos son los pueblos que dejó Jehová para probar con ellos a todos los que en Israel no habían conocido todas la guerras de Canaán;
2. solamente para que el linaje de los hijos de Israel aprendiera cómo hacer la guerra, y lo enseñara a quienes antes no la habían conocido:
3. los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta llegar a Hamat.[1]
4. Con ellos quiso probar a Israel, para saber si obedecería los mandamientos que él había dado a sus padres por mano de Moisés.
5. Así, los hijos de Israel comenzaron a habitar entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.
6. Y tomaron a sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses.
7. Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, su Dios, se olvidaron de él y sirvieron a los baales[2] y a las imágenes de Asera.[3]
8. Por eso la ira de Jehová se encendió contra ellos y los entregó en manos de Cusan-risataim, rey de Mesopotamia,[4] al cual sirvieron durante ocho años.
9. Entonces clamaron los hijos de Israel a Jehová, y Jehová levantó un libertador a los hijos de Israel y los libró; esto es, a Otoniel[5] hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb.
10. El espíritu de Jehová vino sobre[6] Otoniel, quien juzgó a Israel y salió a la batalla. Jehová entregó en sus manos a Cusan-risataim, rey de Siria, y le dio la victoria sobre Cusan-risataim.
11. Y hubo paz en la tierra durante cuarenta años;[7] y murió Otoniel hijo de Cenaz.
12. Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, por lo cual Jehová fortaleció a Eglón, rey de Moab,[8] contra Israel, porque había hecho lo malo ante los ojos de Jehová.
13. El rey de Moab juntó consigo a los hijos de Amón[9] y de Amalec, vino e hirió a Israel, y tomó la ciudad de las palmeras.[10]
14. Entonces sirvieron dieciocho años los hijos de Israel a Eglón, rey de los moabitas.
15. Clamaron los hijos de Israel a Jehová, y Jehová les levantó un libertador,[11] a Aod hijo de Gera, benjaminita, el cual era zurdo.[12] Un día, los hijos de Israel enviaron con él un presente a Eglón, rey de Moab.
16. Pero Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo,[13] y se lo ciñó del lado derecho debajo de sus vestidos.
17. Entregó el presente a Eglón, rey de Moab, quien era un hombre muy grueso.
18. Luego que hubo entregado el presente, Aod despidió a la gente que lo había acompañado,
19. pero al llegar a los ídolos que están en Gilgal,[14] regresó y dijo a Eglón:
--Rey, una palabra secreta tengo que decirte.
El rey dijo entonces:
--Calla.
- Y mandó que salieran de delante de él todos los que allí se encontraban.
20. Y estando él sentado solo en su sala de verano, se le acercó Aod y le dijo: P 1/2

Jueces 3 - Reina Valera 1995

--Tengo una palabra de Dios para ti.

Eglón se levantó de la silla.

21.Entonces alargó Aod su mano izquierda, tomó el puñal de su lado derecho y se lo metió por el vientre

22.de tal manera que la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura de Eglón cubrió la hoja, pues Aod no sacó el puñal de su vientre. Y se derramó el excremento.

23.Aod salió al corredor, cerró tras sí las puertas de la sala y las aseguró con el cerrojo.

24.Cuando ya había salido, vinieron los siervos del rey, quienes al ver las puertas de la sala cerradas, dijeron:

"Sin duda él cubre sus pies[15] en la sala de verano".

25.Tras mucho esperar, y confusos porque el rey no abría las puertas de la sala, tomaron la llave, abrieron y encontraron a su señor caído en tierra, muerto.

26.Mientras ellos esperaban, Aod escapó y, pasando los ídolos, se puso a salvo en Seirat.[16]

27.Cuando entró en Israel, tocó el cuerno en los montes de Efraín y los hijos de Israel descendieron con él del monte. Entonces Aod se puso al frente de ellos.

28.Y les dijo:

"Seguidme, porque Jehová ha entregado a vuestros enemigos moabitas en vuestras manos".

Ellos descendieron en pos de él, le quitaron a Moab los vados del Jordán y no dejaron pasar a nadie.

29.Mataron en aquel tiempo como a diez mil moabitas, todos valientes y todos hombres de guerra; no escapó ni uno.

30.Así fue subyugado Moab aquel día bajo la mano de Israel. Y hubo paz en la tierra durante ochenta años.[17]

31.Después de él vino Samgar[18] hijo de Anat,[19] el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una aguijada de bueyes; él también salvó a Israel.